



Comportamientos de actores armados en Colombia: comparativo de GAO binacionales (2016 – 2024).

Mayor (EJC) Alvaro Manuel López Gual

Artículo para optar al título profesional:

Magister en Seguridad y Defensas Nacionales

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”
Bogotá D.C., Colombia
2025

DATOS GENERALES

Fecha de entrega	:	02 de octubre 2025
Nombre del estudiante	:	Mayor (EJC) Alvaro Manuel López Gual
Programa académico	:	Maestría en Seguridad y Defensa Nacionales
Opción de grado	:	ARTÍCULO
Tutor metodológico	:	DO. Jonnathan Jiménez Reina
Tutor temático	:	Juan Camilo Ubaque
Línea de investigación	:	Estrategia, defensa y seguridad nacional e internacional
Extensión	:	Palabras 6530

DECLARACIÓN DE ORIGINALIDAD Y CESIÓN DE DERECHOS

El autor declara que este artículo fue escrito de acuerdo con la normatividad de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto” (ESDEG) y no existe ningún potencial conflicto de interés relacionado con este. Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representan la posición oficial ni institucional de la ESDEG, las Fuerzas Militares de Colombia o el Ministerio de Defensa Nacional.

Este artículo es enteramente mi propio trabajo y no ha sido presentado para la obtención de un título en esta u otra Institución de Educación Superior. Se han referenciado todos los trabajos y puntos de vista de otros autores, así como los datos de otras fuentes utilizadas. No se emplearon herramientas de generación de contenido por Inteligencia Artificial para su elaboración.

El autor acepta ceder los derechos de publicación en favor de la ESDEG y su Sello Editorial de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons: [Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas](#).

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

El autor autoriza que este artículo sea publicado por el Sello Editorial ESDEG en su repositorio institucional y esté disponible bajo una modalidad de [acceso abierto](#).

Comportamientos de actores armados en Colombia: comparativo de GAO binacionales (2016 – 2024).

Behavior of armed actors in Colombia: a comparison of binational GAOs (2016 – 2024).

Álvaro Manuel López Gual¹

Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”

Resumen: Este artículo investiga las dinámicas territoriales emergentes de las economías ilícitas en Colombia durante el lapso (2016 – 2024). Se centra principalmente en cómo la presencia de estructuras armadas en las fronteras colombianas influye en estas dinámicas. Por lo tanto, el análisis enfatiza las características binacionales de estos grupos armados. El objetivo principal es comprender la nueva configuración que han adoptado estos actores ilegales en su expansión transnacional desde Colombia. La metodología se basa en el análisis de información documental y cualitativa para profundizar en las variables clave de los agentes involucrados en relación con otras naciones y la reconfiguración del conflicto armado interno colombiano. Los resultados evidencian una confederación de grupos armados que operan bajo dinámicas transnacionales y acentúan nuevas dinámicas criminales para generar hegemonías en los territorios en los cuales ejecutan sus actividades delictivas. Esto, bajo economías ilícitas transfronterizas que impactan a las naciones circundantes.

Palabras clave: Fuerzas Militares; Fronteras; Grupos Armados; Seguridad Nacional; Terrorismo.

Abstract: This article investigates the emerging territorial dynamics of illicit economies in Colombia during the period (2016 – 2024). It focuses primarily on how the presence of armed structures on Colombia's borders influences these dynamics. Therefore, the analysis emphasizes the binational characteristics of these armed groups. The main objective is to understand the new configuration that these illegal actors have adopted in their transnational expansion from Colombia. The methodology is based on the analysis of documentary and qualitative information to delve into the key variables of the actors involved in relation to other nations and the reconfiguration of the Colombian internal armed conflict. The results show a confederation of armed groups that operate under transnational dynamics and accentuate new criminal dynamics to generate hegemonies in the territories in which they carry out their criminal activities. This, under cross-border illicit economies that impact the surrounding nations.

Keywords: Armed Groups; Borders; Military Forces; National Security; Terrorism.

¹ Oficial del Ejército Nacional de Colombia. Candidato a magíster en Seguridad y Defensas Nacionales de la Escuela Superior de Guerra “General Rafael Reyes Prieto”, Colombia. Profesional en Ciencias Militares de la Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”, Colombia. <https://orcid.org/0000-0003-0709-2596> Contacto: alvaro.lopez@esdeg.edu.co.

Introducción

Cuando se entiende por análisis a los conflictos internos de los Estados, es necesario poder comprender cómo a su alrededor se generan las problemáticas que desembocan dichas conflictividades. Las fronteras son espacios que limitan territorial y demográficamente a un país, ponen límites al ejercicio del poder político y son lugares donde hay mucha movilidad legal e ilegal. Por estas razones son de particular interés para los países, interesados en cuestiones de seguridad, comercio, inmigración y cooperación bilateral (Rey, 2022).

Para el caso de Colombia, resulta particularmente muy interesante analizar cómo las actuaciones de los grupos armados organizados en diversas regiones internas y periféricas se ven necesariamente influenciadas por factores sociales y políticos externos, principalmente la convivencia del Estado con otras naciones en delimitados conflictos fronterizos a los que se adhieren.

Para el estudio planteado, es fundamental comprender cómo el marco teórico se analiza desde los patrones de las relaciones internacionales. En este sentido, el marco se concibe como resultado de la interacción entre los Estados, considerados comunidades orgánicas que actúan dinámicamente, influyendo y definiendo sus intereses internos y externos.

La justificación que tiene la presente investigación es debido a la necesidad de comprender la situación y contexto actual en el que se encuentra Colombia. No sólo por su orden público sino por las diferentes variables que tiene su seguridad nacional. De hecho, son diversos los estudios de seguridad que relacionan los estudios fronterizos, como por

ejemplo el de López et al. (2022) de la Escuela Superior de Guerra, que retrata las conflictividades territoriales que se viven alrededor de las fronteras o los límites de los Estados. Una frontera hacia el suroccidente que comparte con Brasil, Perú, Ecuador y su frontera marítima, que comparte con algunos países centroamericanos, como en el caso de Costa Rica.

Entonces, Colombia de algún otro modo convive con Estados que tienen las mismas problemáticas en torno a la seguridad que varían sencillamente por la economía ilícita que allí se escribe, aunque el narcotráfico sea la primera, la teoría de las relaciones internacionales para el realismo, determina entonces que hay ciertos organismos vivos que determinan esas fronteras y reafirman sus actividades internas. Para el caso colombiano, las economías ilícitas son los factores que determinan su quehacer fronterizo y también su quehacer a nivel de seguridad y defensa.

Otros autores como Grimson (2000) determinan que el mundo de hoy son configurados por unas fronteras más intensas y volátiles para los panoramas nacionales e internacionales, en un momento en que las fronteras están siendo redefinidas por procesos llamados globalización y regionalización, así como por las nuevas políticas del país y las demandas de las poblaciones vecinas.

Por ende las fronteras que se tienen hacia el sur Occidente son fronteras conflictivas, de las cuales conviven grupos armados internos y por ello los autores determinan que Colombia vela por algunos intereses inmediatos, pero también sus mismas fronteras hace que se moldee el actuar de dicha nación, aunque la economía ilícita que aquí se inscribe son

economías ilícitas que han generado bastantes dinámicas en torno a cómo se convive tanto con los grupos armados con las crisis de seguridad nacional y binacional que se comparte tanto al exterior como en el interior.

Las teorías de las relaciones internacionales, aunque sean varias para el caso que le compete a Colombia en este análisis, son de la teoría realista, es decir, los actores como factores geográficos y orgánicos.

Por un lado, el Estado es el único actor digno de atención en el entorno, por ejemplo, en el sistema internacional, que es esencialmente político (es decir, basado en el poder) y, por otro lado, que el Estado es la forma histórica del ejercicio del poder en las relaciones internacionales en los tiempos modernos (Barbe, 1987).

Cuando las regiones fronterizas sufren de pobreza y conflictos, las amenazas del crimen organizado transnacional se intensifican. Si, además, estas áreas se encuentran en rutas de movilidad estratégicas, los flujos migratorios también aumentarán. Por ello, es crucial que cualquier análisis considere la complejidad de estas dinámicas. La geopolítica crítica ofrece una perspectiva holística que es esencial para entender lo que realmente ocurre en las fronteras de la región, según Cuartas (2015).

La hipótesis se establece en que el comportamiento de los GAO obedece a características binacionales y fronterizas como principal eje de acción. Por ello se establece el siguiente objetivo general: Analizar el comportamiento de los GAO con características binacionales en Colombia (2016 – 2024). A su vez, para construir resultados basados en el objetivo, es necesario profundizar en los siguientes objetivos específicos que

consecutivamente se relacionan así: (1) Determinar los GAO que cumplen con características binacionales en Colombia; (2) Analizar las dinámicas territoriales de GAO binacionales (2016 – 2024); (3) Comparar en prospectiva el comportamiento de los GAO con características binacionales en Colombia.

Por tal razón, la pregunta de investigación es ¿Cuál es el comportamiento de los GAO con características binacionales en Colombia?

Metodología

Para cumplir con la secuencia de objetivos estipulados en la pregunta problematizadora, se recurre al universo de la metodología cualitativa: entendida como el proceso de recopilar datos nominales en sobre los documentos consultados en torno a revistas, informes, artículos, y demás documentos.

La presente investigación se adscribe a la metodología cualitativa, un enfoque idóneo para comprender a profundidad las características y dinámicas de los Grupos Armados Organizados (GAO) en Colombia. A diferencia de los estudios cuantitativos, que se centran en la medición y la estadística, la metodología cualitativa permite la recopilación y el análisis de datos nominales a partir de una exhaustiva revisión documental y el contraste de fuentes.

El carácter cualitativo de este estudio se justifica en la necesidad de obtener datos en profundidad que permitan no solo describir, sino también interpretar y comprender los múltiples factores que configuran la problemática de los GAO. Esto posibilita reconocer los aportes relevantes en torno a la pregunta de investigación planteada. Para ello, se emplean

técnicas e instrumentos propios del análisis documental y de información. Por lo tanto, no se consideran aspectos cuantitativos, ya que los resultados esperados no responden a esa dinámica.

Primera parte: conceptualizar la problemática con una revisión de investigaciones conectadas categóricamente. En esta fase, se procederá a la identificación y análisis de las dinámicas de las economías territoriales que sustentan a los GAO. Se buscará desentrañar cómo estas organizaciones se insertan y explotan las economías locales, ya sean lícitas o ilícitas (narcotráfico, minería ilegal, extorsión, etc.). El fin último es esquematizar la estructura funcional del "centro de gravedad" de los GAO.

Segunda parte: Identificar las dinámicas económicas territoriales de los Grupos Armados Organizados (GAO) con el objetivo de esquematizar la estructura funcional de su *centro de gravedad*, causante de afectaciones territoriales. Esto se logrará mediante análisis documental y su contraste comparativo, permitiendo visualizar operativamente los mecanismos clave que sostienen su influencia en territorios específicos.

Tercera parte: Analizar estructuralmente los retos y desafíos que se tienen en tema de seguridad en relación a las características binacionales de los GAO. Esto con el fin de analizar en materia de seguridad las dinámicas, prestando especial atención a las características binacionales de los GAO. Dada la frecuente transnacionalización de sus operaciones y la volátil situación de las fronteras colombianas, es crucial examinar cómo estas organizaciones aprovechan los espacios transfronterizos para fortalecer sus redes, evadir el control estatal y diversificar sus actividades ilícitas.

Objetivo 1: Características binacionales de los GAO en Colombia

Una revisión exhaustiva de la literatura académica revela una variable crítica que conduce a un análisis detallado de las economías ilícitas y la evolución de los grupos armados organizados (GAO) en Colombia. El país experimenta una fase de intensa concentración geoestratégica y transformación territorial, impulsada por una creciente conflictividad multidimensional y la acelerada expansión de economías ilegales. Este fenómeno se desencadenó, en gran medida, por la desmovilización de las FARC-EP tras la firma del Acuerdo de Paz de 2016, generando vacíos de poder territorial que han sido rápidamente ocupados por nuevos actores armados ([Vargas, 2025](#)).

Históricamente, esta guerrilla mantuvo una trayectoria criminal intrínsecamente ligada a la ruralidad, estableciendo un dominio operativo y económico en corredores estratégicos que atravesaban bosques y parques naturales, utilizando estos territorios tanto para su movilidad como para la explotación de recursos y el desarrollo de actividades ilícitas. La trágica muerte de once comandos en Ecuador a manos de un grupo armado organizado de origen colombiano confirma una preocupante realidad: el conflicto armado interno de Colombia ha trascendido sus fronteras, adquiriendo dinámicas transnacionales y regionales. Lo que en su momento fue un conflicto focalizado, rural, periférico y de baja intensidad, hoy se ha transformado en un conflicto regional de alto impacto, alimentado por economías ilícitas transnacionales y una compleja confederación de estructuras armadas (Fonseca-Ortiz et al., [2022](#))

Colombia ha presenciado una alarmante transformación de su conflicto armado interno, pasando de ser un problema focalizado a convertirse en un desafío regional de proporciones crecientes. Este fenómeno no es meramente una extensión geográfica; es una reconfiguración estratégica y operativa de los Grupos Armados Organizados (GAO) de origen colombiano, quienes han trascendido las fronteras nacionales para establecer una presencia consolidada en países vecinos.

Grupos como las disidencias de las FARC, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) no operan ya exclusivamente dentro de Colombia. Han expandido y reconfigurado sus estructuras y operaciones, actuando con una lógica transnacional (Defensoría del pueblo, [2024](#)). Esta expansión se manifiesta en una concentración de violencia y actividad criminal en puntos estratégicos de los países limítrofes:

- El norte de Ecuador: Una zona crítica para el tráfico de drogas y la minería ilegal.
- El oriente de Panamá: Corredor vital para el tránsito de drogas y personas, así como para otras actividades ilícitas.
- El occidente de Venezuela: Un santuario y punto de reabastecimiento para estos grupos, aprovechando la porosa frontera y la compleja situación interna del país.

Estas regiones no son meros "puntos de paso"; son centros de operación donde los GAO establecen bases, controlan rutas, extorsionan a las comunidades y desarrollan economías ilegales.

La gravedad de esta infiltración criminal quedó patente cuando Ecuador declaró un conflicto armado interno. Esta medida drástica subraya la amenaza existencial que representa la presencia y las operaciones de los GAO colombianos en su territorio (Párraga Macías,

[2024](#)). La vasta región amazónica de Ecuador, con sus intrincados sistemas fluviales y su rica biodiversidad, se ha transformado en un epicentro crucial para las economías ilícitas:

- Producción de cultivos ilícitos: Principalmente hoja de coca, que alimenta las redes de narcotráfico.
- Explotación de yacimientos de oro: Una actividad altamente lucrativa que devasta el medio ambiente y genera violentas disputas por el control territorial.

Esta confluencia de actividades ilegales intensifica la violencia en el triángulo conformado por Colombia, Ecuador y Perú. Esta ruta es estratégicamente indispensable para el narcotráfico de cocaína, con destino final a los mercados de Estados Unidos y Europa. La lucha por el control de estos corredores y fuentes de recursos es brutal, afectando a las poblaciones locales y desestabilizando la gobernabilidad en la región.

Un ejemplo elocuente de esta dinámica es la disputa por el control de parte de la Amazonía entre Perú y Ecuador, específicamente en la zona del río Punino, donde operan las disidencias de las FARC. Estructuras como los Comandos de la Frontera son un claro ejemplo de la adaptabilidad y resiliencia criminal de estos grupos. Integrados por antiguos miembros de frentes desmovilizados de las FARC (frentes 32 y 48) que se han rearmado y aliado con exintegrantes de grupos criminales como "La Constru", han logrado un control significativo del departamento colombiano del Putumayo. Este control les permite extender su influencia y operaciones hacia el territorio ecuatoriano, evidenciando la continuidad de las estructuras criminales más allá de los acuerdos de paz (PARES, [2025](#)).

Figura 1. Variables gráficas de actores binacionales



Nota. Tomado de la Dirección Territorial de EJC (2024)

La operación militar liderada por Ecuador en la Amazonía no es un ataque aislado; es una respuesta directa a la necesidad de combatir estas actividades ilícitas, incluyendo la minería ilegal y la extorsión a los mineros. La ubicación geográfica de Ecuador lo ha convertido en un punto estratégico para las rutas de la droga que conectan Bolivia, Perú y Colombia. Esta posición privilegiada explica la estrecha relación y la complicidad que existe entre las estructuras armadas colombianas y los grupos criminales ecuatorianos (InSight Crime, 2024). Los GAO colombianos actúan tanto como "protectores" de otros grupos armados (como las disidencias de las FARC) como agentes históricos con una presencia arraigada en la región (como el ELN), consolidando una red criminal compleja y multifacética.

Numerosos factores geográficos demuestran cómo la frontera con Ecuador ha sido fundamental en la creación e implementación de economías ilícitas, así como en el control de la fabricación y el narcotráfico de cocaína. Esta región ha sido, por más de cuatro décadas, un semillero de criminalidad y un orden subversivo que ha persistido en Ecuador, impulsado, en gran medida, por las disidencias de las FARC y la ausencia de una autoridad estatal fuerte y coordinada en el lado colombiano.

Las relaciones bilaterales de cooperación entre Ecuador y Colombia son, por tanto, intrínsecamente complejas y delicadas. Ambos países comparten un complejo de seguridad regional en su frontera, caracterizado por una alta intensidad de rutas de economías ilícitas y actividades conexas. La infraestructura también juega un papel crucial; el Oleoducto Transandino, que se extiende desde el Putumayo colombiano hasta Nariño para culminar en el Pacífico, es un ejemplo clave. Estos dos departamentos son los principales corredores de movilidad criminal entre Colombia y Ecuador, lo que genera un impacto recíproco en la proliferación de delitos transfronterizos y la expansión del crimen organizado en ambos países (Vélez-Tangarife, [2011](#)). Esta interconexión criminal demanda una estrategia de seguridad y desarrollo conjunta que trascienda las meras operaciones militares y aborde las causas estructurales de la violencia y la ilegalidad en la frontera.

La desmovilización de las FARC, lejos de pacificar el territorio, generó un impacto inesperado y de gran alcance en las dinámicas del conflicto y el panorama ambiental colombiano. La retirada de la guerrilla de sus tradicionales bastiones territoriales creó un vacío de poder que fue rápidamente aprovechado por una amalgama de otros actores: insurgencias emergentes, disidencias de las FARC que no se acogieron al acuerdo, y diversas estructuras del crimen organizado.

Ante una presencia estatal históricamente débil y con limitada capacidad de respuesta en muchas zonas rurales, estos grupos armados han ocupado extensas áreas boscosas para expandir y diversificar sus actividades ilícitas. Entre estas, se destacan:

- El cultivo de coca, base de la industria del narcotráfico.
- La ganadería extensiva, a menudo vinculada al acaparamiento de tierras y la deforestación.
- La extracción ilegal de oro y otros minerales, una fuente de ingresos devastadora para el medio ambiente.
- La tala indiscriminada de árboles, que destruye ecosistemas vitales.

En algunos casos, estos grupos han logrado establecer complejas relaciones con actores de la economía legal, infiltrándose y corrompiendo cadenas de valor, lo que dificulta aún más la intervención estatal y la diferenciación entre actividades lícitas e ilícitas (Molina-Orjuela, [2022](#)).

Esta reconfiguración territorial ha resultado en una intrincada imbricación de actividades criminales, caracterizada por un aumento significativo en el número y la diversidad de actores ilegales. Se observa una tendencia a la difusión de las fronteras entre el crimen organizado transnacional, con sus sofisticadas redes y alcance internacional, y la delincuencia organizada local, con su conocimiento del terreno y sus dinámicas particulares.

Esta convergencia se manifiesta con especial intensidad en zonas afectadas por la proliferación de cultivos de coca y la acelerada deforestación, donde los GAO compiten ferozmente por el control de las cadenas de valor ilícitas y los corredores estratégicos para su desarrollo.

La desmovilización de las FARC de sus núcleos rurales, lejos de pacificar estas regiones, desencadenó una violenta lucha de posicionamiento entre los grupos armados organizados. Esta contienda por la huella de su anterior dominio se centra en el control territorial de zonas aisladas, muchas de ellas ricas en recursos naturales y con un alto potencial para la generación de rentas ilícitas (Bernal C, [2018](#)).

Paradójicamente, a pesar de la reducción significativa de los índices de violencia directamente asociados al conflicto armado entre el Estado y las FARC, la violencia armada en los territorios no desapareció. El escenario de desmovilización y la expectativa de un fin del conflicto generan percepciones contradictorias a lo largo del territorio nacional. Mientras que algunas subregiones experimentaron un aumento dramático en la frecuencia de la violencia (como se evidencia en el sur de Córdoba, con la expansión de grupos paramilitares y disidencias), otras, como el sur de Bolívar, no registraron cambios sustanciales en la intensidad de los conflictos armados preexistentes.

Esta heterogeneidad territorial y la persistencia de la violencia sugiere que Colombia se enfrenta a dinámicas de conflicto descentralizadas y altamente heterogéneas, donde los GAO, en sus diversas formas y alianzas, continúan siendo actores centrales en la configuración de las economías ilícitas y la disputa por el control territorial. Esto perpetúa los desafíos para la consolidación de una paz duradera y la protección del medio ambiente, dejando en evidencia que la ausencia de un actor dominante no implica necesariamente la ausencia de conflicto (Albarracín et al., [2022](#)).

Desde una perspectiva geoestratégica, los Estados, al igual que los organismos vivos, buscan crecer y defender sus intereses, definidos por su geografía y su razón social. Las

fronteras son, en este sentido, determinantes fundamentales para el quehacer de los Estados y sus actividades, tanto en materia de seguridad como de defensa.

La historia de Colombia es un claro ejemplo de esta interrelación. Conflictos históricos hacia sus fronteras, como la pérdida del istmo de Panamá o el conflicto Colombo-peruano, han moldeado profundamente la identidad y las prioridades de seguridad del país. Estos eventos no son meros capítulos del pasado; son precedentes que subrayan la vulnerabilidad y la vital importancia de las zonas limítrofes.

En el contexto actual, donde los Grupos Armados Organizados colombianos han trascendido las fronteras y operan con lógicas transnacionales, la relevancia de esta perspectiva geoestratégica se magnifica. La seguridad fronteriza ya no es solo una cuestión de control territorial, sino de contención de amenazas transnacionales que impactan directamente la soberanía, la economía y la estabilidad regional. El análisis de cómo estas fronteras, de algún modo, configuran las actividades de los Estados en materia de seguridad y defensa, se vuelve crucial para comprender la complejidad del conflicto actual y diseñar estrategias efectivas (Zamani, [2025](#)).

De forma concluyente, este capítulo refleja los nuevos medios que, en este complejo escenario, las relaciones bilaterales de cooperación son puntualmente delicadas, pero fundamentales. El desafío para Colombia y la región es inmenso: consolidar una pacificación duradera que no solo pueda dismantelar estructuras armadas, sino que también desmantele las economías ilícitas, proteja el medio ambiente y fortalezca la presencia estatal en las zonas más vulnerables. La persistencia de la violencia, aunque descentralizada y heterogénea, demuestra que los GAO siguen siendo actores centrales, perpetuando un ciclo de conflicto que demanda un enfoque integral y una visión geoestratégica que reconozca la interconexión

ineludible entre seguridad, desarrollo y protección ambiental en toda la región (Smallwars journal, [2024](#)).

Estos grupos armados organizados han reconfigurado estratégicamente sus operaciones criminales, expandiéndose hacia el norte de Ecuador, el oriente de Panamá y el occidente de Venezuela. Esta transnacionalización del conflicto armado se ve impulsada por la proliferación de diversas economías ilícitas, como el cultivo extensivo de coca, la minería ilegal (explotación ilícita de yacimientos mineros), y la tala indiscriminada de bosques nativos. Estas actividades criminales no solo financian directamente a los GAO, sino que también generan una violencia sistemática y una devastación ambiental sin precedentes en regiones estratégicas como la Amazonía, convirtiendo se en un corredor estratégico fundamental para el narcotráfico internacional (USIP, [2023](#)).

Objetivo 2: Dinámicas territoriales de GAO binacionales (2016 – 2024)

Las fronteras de Colombia con Panamá, Venezuela y Ecuador constituyen espacios geoestratégicos de alta complejidad, marcados por dinámicas de violencia, economías ilícitas y presencia de Grupos Armados Organizados (GAO). Estas zonas, caracterizadas por una débil institucionalidad estatal, han sido históricamente utilizadas por actores armados para el tráfico de drogas, armas, personas y minerales, así como para el ejercicio de control social y territorial.

Tabla 1. Figura de variables entre las 3 fronteras

Variable	Frontera Oriental	Frontera Occidental	Frontera suroccidental
GAO y actor determinante	ELN	Clan del Golfo	GAOR de las FARC
Economía principal	Cultivos ilícitos y contrabando	Tráfico de migrantes y exportación de cocaína	Cultivos ilícitos y EIYM
Dinámica geoestratégica	Tapón del Darién	Cuenca del Orinoco y Cordillera Occidental	Océano pacífico y zona amazónica
Dinámicas transnacionales	Punto de inflexión bioceánico y terrestre al continente	Foco terrestre a Norteamérica	Foco de exportación marítima Norteamérica

Nota. Elaboración propia.

Este informe analiza las dinámicas territoriales de los GAO en estas tres fronteras, identificando patrones comunes, actores involucrados y los impactos sobre las comunidades locales. Se abordan los casos del Darién (frontera con Panamá), Norte de Santander y Arauca (frontera con Venezuela), y Putumayo y Nariño (frontera con Ecuador), con base en estudios recientes, alertas institucionales y análisis geopolíticos.

Frontera con Panamá y la binacionalidad del Clan del Golfo

La región del Darién, compartida por los departamentos de Chocó y Antioquia en Colombia y la provincia del Darién en Panamá, es una zona selvática de difícil acceso, con escasa presencia estatal y alta vulnerabilidad social. Esta condición ha sido aprovechada por grupos como el Clan del Golfo, disidencias de las FARC y redes de tráfico de migrantes para consolidar economías ilícitas y ejercer control territorial (Cajiao et al., 2022). Entre los cuales se destacan:

- El paso del Darién se ha convertido en una ruta clave para los migrantes que buscan llegar a EE. UU., siendo instrumentalizados por redes criminales que cobran peajes, ofrecen “servicios” y ejercen violencia (Defensoría del Pueblo, 2023).
- En relación a las economías ilícitas se identifican actividades de narcotráfico, minería ilegal y extorsión, con estructuras criminales que operan en ambos lados de la frontera.
- Además, se constituye una gobernanza criminal en el que el Clan del Golfo como grupo más poderoso en Colombia y más grande, ha establecido formas de control social, imponiendo normas, cobrando impuestos y regulando el tránsito de personas y mercancías (Global Initiative, 2022).

Las comunidades indígenas, afrodescendientes y migrantes enfrentan riesgos graves de violencia sexual, trata de personas y desplazamiento forzado principalmente en el Urabá antioqueño y el departamento del Chocó. La ausencia de una estrategia binacional efectiva ha permitido que los GAO se consolidan como actores dominantes en la región.

Frontera con Venezuela y la binacionalidad del ELN

La frontera colombo-venezolana, de más de 2.200 km, ha sido históricamente permeada por el conflicto armado, el contrabando y la migración masiva. La crisis institucional en Venezuela ha facilitado la expansión de grupos armados como el ELN, las disidencias de las FARC, el Tren de Aragua y bandas criminales binacionales (Vargas & Villafañez, 2019).

Entre las dinámicas territoriales se evidencian las siguientes:

- Los GAO se disputan el control de rutas de narcotráfico, contrabando de gasolina, tráfico de armas y trata de personas principalmente en el corredor internacional, la península de la Guajira y la Cuenca del Orinoco.
- En zonas como Cúcuta y Arauca, los grupos armados ejercen control sobre comunidades vulnerables, reclutan migrantes y establecen sistemas de “justicia” paralela (García y Trejos, 2021).
- Y el crimen transnacional impacta por medio de sus operaciones desde Venezuela hacia Colombia, aliándose con bandas locales y operando bajo esquemas de franquicia como lo es el Tren de Aragua.

La salida de las FARC tras el acuerdo de paz de 2016 generó un vacío de poder que fue ocupado por múltiples actores armados, generando una fragmentación territorial y una competencia violenta por el control de economías ilícitas (Ardila et al., 2021).

Frontera con Ecuador y la binacionalidad de las Disidencias FARC

La frontera colombo-ecuatoriana, especialmente en los departamentos de Putumayo y Nariño, ha sido históricamente utilizada para el tráfico de drogas y minerales. La presencia de grupos como Los Comandos de la Frontera, disidencias de las FARC y alianzas con bandas ecuatorianas como Los Lobos, ha generado una soberanía híbrida en la región (Uribe Ruan, 2025). En los cuales se destacan las siguientes dinámicas territoriales:

- Los GAO controlan rutas fluviales y terrestres para el transporte de cocaína y oro, estableciendo alianzas transfronterizas en el Amazonas para crear 4 zonas estatales de conexión de narcotráfico y minería ilegal.

- La masacre de 11 militares ecuatorianos en Alto Punino en 2025 evidenció la capacidad operativa de estos grupos y su dominio territorial lo que se podría incluir como violencia transnacional.
- Los GAO imponen normas, cobran impuestos y regulan el tránsito en zonas selváticas, desafiando la soberanía estatal lo que podría denominarse gobernanza paralela.

Las comunidades rurales enfrentan desplazamiento, reclutamiento forzado y pérdida de autonomía territorial. La implementación del Acuerdo de Paz ha sido limitada en estas zonas, lo que ha permitido la consolidación de órdenes criminales (CAPAZ, 2020).

Objetivo 3: Comparativo del comportamiento de los GAO con características binacionales en Colombia

El comportamiento de las GAO en los tres países fronterizos, evidencia una estrategia basada en el aprovechamiento de territorios con débil presencia estatal. Grupos ilegales y bandas narcotraficantes utilizan las fronteras para aprovecharse de economías ilegales. Estas dinámicas afectan la seguridad regional e impacta la gobernanza de las autoridades territoriales, al dificultar la cooperación con el Estado y genera nuevas formas de criminalidad transnacional que se focaliza en la frontera (Gangi-Guillen, [2023](#)).

Tabla 2. Comparativo entre actores armados.

Variable	CDG	ELN	GAO-R FARC
Estructura	Red logística criminal de orden transnacional con instrumentalización de migrantes	Actor militar y político de captación territorial e ideológica en la frontera con medios insurgentes	Agrupación confederada jerarquizada basada en la cocaína y la EIYM
Prospectiva	Configurar el conflicto armado con actores no ideológico (<i>guerra de carteles</i>)	Consolidación ideológica y subversiva en zonas binacionales sin autoridad estatal	Expansión en 4 naciones en el Amazonas para su corredor principal
Geoestrategia a futuro	Estructura más grande en Colombia y Panamá	Actor no estatal más importante en Colombia y Venezuela	Ser el principal actor en el Amazonas

Nota. Elaboración propia.

Frontera Panamá – Clan del Golfo (CDG) vs Frontera Ecuador – Disidencias FARC

Las dinámicas criminales en las fronteras de Panamá y Ecuador revelan dos modelos de expansión binacional distintos. Mientras el Clan del Golfo se consolida como una red logística transcontinental en el Darién, las disidencias de las FARC operan como estructuras fragmentadas que ejercen soberanía híbrida y asimétrica en la frontera sur. Ambos casos evidencian cómo la debilidad institucional permite la consolidación de formas de gobernanza criminal transfronteriza en los países vecinos (Cajiao et al., 2022)

En ambas fronteras, el vacío institucional ha permitido el arraigo de GAO, pero con tipologías operativas distintas, eso se materializa en el que el GAO - CDG en Darién prioriza rutas migratorias y control social, mientras que las GAO-r de las FARC en la frontera sur se centran en economías extractivas (minería ilegal y narcotráfico). El GAO Clan del Golfo desarrolla una gobernanza local, aplicando normas, impuestos y cogido en la ruta migratoria

hacia EE. UU. Las disidencias FARC en cambio imponen un control de corte jerárquico y vertical, dominando corredores estratégicos para transportar cocaína y oro en la zona del Amazonas.

La población en el Darién se concentra en migrantes, indígenas y afrodescendientes mientras que en la zona del Amazonas el impacto es rural generando desplazamiento forzado y reclutamiento de menores en comunidades rurales aisladas.

Frontera Panamá – Clan del Golfo (CDG) vs Frontera Venezuela – ELN

La comparación entre el Clan del Golfo en la frontera panameña y el ELN en la frontera con Venezuela permite observar dos lógicas de expansión criminal: una basada en economías ilícitas y otra en insurgencia territorial. Mientras el Clan del Golfo prioriza el control de rutas migratorias y extractivas, el ELN se proyecta como actor político-militar binacional, con presencia ideológica y operativa en ambos países (Ellis, 2020).

Esta expansión territorial es diferencial: mientras el Clan del Golfo se despliega como red criminal con objetivos económicos fuertes influyendo en el tráfico de migrantes, drogas y minería ilegal, el ELN ejerce una gobernanza criminal de corte ideológico y territorial. Esto puede resumirse en que mientras el CDG opera con redes transfronterizas de carácter logístico, el ELN establece gobernanzas ideológicas y militares.

Frontera Ecuador – Disidencias FARC vs Frontera Venezuela – ELN

Las disidencias de las FARC y el ELN han desarrollado estrategias binacionales de gobernanza criminal que se consolidan como estructuras armadas fuertes. Aunque ambos

grupos comparten prácticas de gobernanza criminal, sus estructuras operativas y objetivos estratégicos son diferentes: las FARC operan como redes confederadas centradas en economías ilícitas, mientras que el ELN mantiene una lógica insurgente con vínculos ideológicos y políticos en Venezuela (Villa, Braga & Ferreira, 2022)

Las características territoriales son diferentes en corredores estratégicos en la Amazonía sur y la Cuenca del Orinoco. Mientras que las FARC se enfocan en rutas de exportación de cocaína, el ELN diversifica sus actividades en economías ilícitas. Además, que las FARC se están consolidando de forma binacional a una forma transnacional amazónica que impacta en 4 naciones. El ELN se limita a ser un actor político, militar e ideológico bajo una estrategia insurgente de dominio territorial.

Conclusiones

Las dinámicas territoriales de los Grupos Armados Organizados (GAO) en las fronteras colombianas revelan patrones persistentes de violencia, control social y aprovechamiento de vacíos institucionales. En todas estas zonas, el accionar de los GAO se consolida en contextos donde el Estado presenta dificultades de presencia efectiva y donde las economías ilícitas sustituyen los mecanismos formales de gobernanza.

Frente a la pregunta problema, esta se responde de la siguiente forma: el comportamiento binacional de los GAO en las fronteras de Colombia revela tres formas de criminalidad transfronteriza. El Clan del Golfo se configura como una red logística orientada a la trata de personas y la instrumentalización criminal de migrantes. El ELN, por su parte,

proyecta una expansión ideológica y territorial más compleja operativamente insurgente ante la inestabilidad territorial del oriente. Por último, las disidencias de las FARC actúan como estructuras fragmentadas enfocadas en economías ilícitas, particularmente en el área amazónica. Estas estrategias muestran los espacios vacíos que aún concentra Colombia en sus periferias, lo cual concentra alternativas de control territorial y gobernanza criminal en zonas fronterizas.

El análisis comparativo de los principales grupos armados organizados (GAO) con presencia en las fronteras de Panamá, Venezuela y Ecuador revela dinámicas y objetivos distintivos en la región, esto se ve reflejado en los medios y modos en que estos GAO con características binacionales buscan operativamente trascendente en su estructura. Esto responde a una nueva transición que luego del Acuerdo de Paz permitió la salida de un actor dominante como lo fueron las FARC en su visión histórica a un nuevo escenario con estructuras diferentes y con estrategias únicas en el hemisferio.

Por un lado, el Clan del Golfo busca consolidarse como el actor principal en Colombia y expandir su influencia hacia Panamá. Su estrategia se centra en dominar los corredores de la migración irregular, controlando la ruta desde Centroamérica hasta Norteamérica. La naturaleza de su conflicto se asemeja a una guerra de cárteles, desideologizada y despolitizada.

En cambio, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), por su parte, busca consolidar una estructura binacional como un actor no estatal, pero con una clara agenda ideológica y

subversiva. Su objetivo es establecerse como una fuerza dominante en Colombia y Panamá, aprovechando la relación geoestratégica entre ambas naciones.

Por último, las disidencias de las FARC, que operan como un grupo confederado más que como una estructura vertical, buscan una penetración que va más allá de Colombia y Ecuador. Su objetivo estratégico es consolidarse en la región amazónica, impactando a cuatro naciones de forma simultánea. Se aprovechan de las zonas donde la presencia estatal e institucional es mínima para establecerse como una estructura armada transnacional.

A ello se suma un factor transversal y crítico: la degradación ambiental. La gobernanza criminal sobre ecosistemas estratégicos como el Chocó biogeográfico, el Catatumbo y la Amazonía evidencia que la violencia armada no solo vulnera derechos humanos y territoriales, sino que también impacta en la conservación ambiental de la región. El uso inadecuado del suelo debido a las economías ilícitas como lo son la minería ilegal, la tala de bosques y la contaminación por químicos derivados en la producción de cocaína han convertido al medio ambiente en otra víctima silenciosa del conflicto armado.

Referencias

- Acosta, L. A. U. (2016). Cuatro tesis sobre las economías ilícitas. *Urvio. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (18), 13-27.
- Ardila, J., Riaño, M., & Castaño, L. (2021). Fragmentación del poder armado en Colombia después del acuerdo de paz. Fundación Ideas para la Paz
- Cajiao, J., Rodríguez, A., Martínez, S. (2022). *Dinámicas criminales en el Darién: migración, violencia y crimen organizado*. Fundación Paz & Reconciliación.
- Centro Nacional de Memoria Histórica – CNMH. (2021). Índice de Distribución de Violencia del Conflicto Armado en Colombia 1985-2020. Observatorio de Memoria y Conflicto.
- Centro de Ayuda Humanitaria para Migrantes. (2018). Inmigración ilegal en Tapón del Darién. Análisis perspectivo de la relación causal delincuencia, tráfico y paradigma. Editorial Scientific Research.
- Comité Internacional de la Cruz Roja -CICR. (2022). Colombia: vivir a la sombra de los conflictos armados.
- Cuartas, G. (2015). Geopolítica crítica del Urabá. *Criterio Jurídico Garantista*, 7(12), 80-13.
- Defensoría del Pueblo. (2018). Informe especial: “Economías ilegales, actores armados y nuevos escenarios de riesgo en el post-acuerdo”
- Defensoría del Pueblo. (2023). Alerta temprana sobre tráfico de migrantes en el Darién.
- Fundación Ideas para la Paz (2018) Trayectorias y dinámicas territoriales de las disidencias de las FARC. Serie Informes (30). Bogotá
- Global Initiative. (2022). Criminal governance in the Darién Gap. <https://globalinitiative.net>

- Gangi-Guillen, G. K. V. (2023). Dinámicas migratorias en la frontera colombo-venezolana y su relación con la criminalidad transnacional. *Revista Científica General José María Córdova*, 21(44), 907–924. <https://doi.org/10.21830/19006586.984>
- García, M., & Trejos, L. (2021). Control social armado en la frontera colombo-venezolana. Universidad del Norte. <https://uninorte.edu.co>
- Grimson, A. (2001). Fronteras, estados e identificaciones en el Cono Sur. *Clacso*.
- Hernández, A. Ripoll, A. García, J. (2018) “El Clan del golfo”: ¿el nuevo paramilitarismo o delincuencia organizada? *El Ágora USB*. Vol. 18 (2) pp. 512 - 526 <https://icg-prod.s3.amazonaws.com/091-colombia-broken-canopy-spanish.pdf>
- López, N. A., Tovar, D., & Jiménez, J. (Eds.). (2022). *Fronteras de Colombia: retos y desafíos para el desarrollo*. Sello Editorial ESDEG. <https://doi.org/10.25062/9789585377851>
- Martínez, C. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, (20),165- 199
- Ministerio de Defensa Nacional (2021). *Logros de la Política de Defensa y Seguridad*. Viceministerio para las Políticas y Asuntos Internacionales
- Ministerio de Defensa. (2017). *Directiva permanente 017*. Bogotá: Ministerio de Defensa.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2016). *Directiva Permanente No. 15 de 22 de abril*. De 2016.
- Ministerio de Defensa Nacional. (2019) *Política de Defensa y Seguridad para la Legalidad, el Emprendimiento y la Equidad*. [Documento PDF] MinDefensa
- Peña, C. (2022). *Guerra irrestricta: nueva dimensión de los conflictos para la fragmentación del Estado*. Editorial ESDEG.
- Rey, E. (2022). *Caracterización sociopolítica de las fronteras en Colombia y América Latina*

Uribe, J. (2025). Soberanía criminal en la frontera colombo-ecuatoriana: reconfiguración territorial y alianzas transnacionales. *Revista de Estudios Fronterizos*, 31(1), 55–72. <https://revistasfronterizas.org>

Vargas, C., Villafañez, D. (2019). Geopolítica de la frontera colombo-venezolana: actores armados y migración. Universidad del Rosario. <https://repository.urosario.edu.co>